

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Jesús la luz de los hombres.

Esteban: Se acerca la celebración de la Navidad. Estamos en preparativos, todos expectantes de estas fiestas de fin de año, sobre todo de la Navidad, que es la que nos apela como personas de fe que miramos el nacimiento de Jesucristo con una particularidad, Salvador, que tiene que ver con lo que dice el relato bíblico. La Noche Buena generalmente es justamente eso, una fiesta de carácter nocturno.

Salvador: Sí. Bueno, es una celebración bastante extraña porque tenemos la Noche Buena y la Navidad. En algunos países, sobre todo en los anglosajones, se celebra más la Navidad...

Esteban: El veinticinco, sí.

Salvador: ... Mientras que en los países latinos se celebra mucho la Noche Buena.

Esteban: Y el veinticinco es un día que queda más tranquilo.

Salvador: Sí. Pero lo interesante es que de alguna forma estamos recordando algo. San Agustín decía siempre que había dos tipos de celebraciones: La que se celebra como aniversario, que es cuando se guarda únicamente la fecha porque tiene una dimensión cronológica, y las que se celebran como misterio, que es cuando se trata de entender el sentido, es decir, cuando se le da la dimensión espiritual. Y yo creo que muchas veces nosotros tratamos de celebrarla como aniversario (aunque no es aniversario porque no sabemos la fecha en que nació Jesús), pero los primeros cristianos la celebraban como misterio, es decir ellos trataban de desentrañar el sentido de eso. Y la Navidad para nosotros comienza con la Noche Buena. ¿Por qué comienza con la Noche Buena? Bueno, porque los lectores del Evangelio saben que Jesús nació en una noche en que los pastores estaban guardando las vigiliyas de las noches sobre el ganado y desde allí comienza la celebración, desde muy antiguo tenemos esta celebración. En muchos lados la gente se reúne y a las doce de la noche se toma como la fecha, en la transición de los dos días como la hora del nacimiento de Jesús. Ahora desde muy antiguo la noche estuvo vinculada al caos original. Cuando uno lee Génesis dice que "la tierra estaba desordenada y vacía y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo". Quiere decir que estaba todo envuelto en tinieblas. "Y dijo Dios: 'sea la luz'. Y entonces Dios separó la luz de las tinieblas". Y es interesante pensar por qué Dios creó primero la luz, por qué dijo Dios "sea la luz". Porque la luz es energía, la luz impacta los objetos y los hace visibles. Todos sabemos que para ver necesitamos luz, y para los seres vivos la luz es la fuente de energía por excelencia, porque sin luz es imposible la vida. Las tinieblas no tienen entidad. Esto es algo interesante: Las tinieblas son la ausencia de la luz, es decir, porque la luz no está. ¿Por qué? Porque podemos medir la velocidad de la luz; nadie mide la velocidad de las tinieblas. La luz invade las tinieblas, la luz ocupa ese lugar. Y desde el primer momento de la creación cuando aparece la luz se produce el gran antagonismo entre la luz y las

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

tinieblas que siempre estuvieron íntimamente ligadas pero que no pudieron convivir. Es decir, siempre que se habla de luz se habla de tinieblas porque están ligadas, pero no hay convivencia.

Esteban: Claro, son opuestos. Seguro.

Salvador: Siempre la noche, la parte de oscuridad, estuvo vinculada a lo tenebroso, lo maléfico, las obras del mal, la muerte. La primera definición que la Biblia da de Dios es que Él es luz. Dios es luz. ¿Qué quiere decir esta frase "Dios es luz"? Bueno, está queriendo decir que Dios es vida, que Dios es verdad, es bien, belleza, alegría, serenidad; todas esas cosas están sintetizadas en esas palabras. El avance del mal se describe muchas veces como el avance de las tinieblas. El apóstol Pablo escribe a los romanos y dice: "La noche esta avanzada". Está hablando de la oscuridad que se acerca. Se dice de los cristianos "pero ustedes son hijos de luz, hijos del día", "Dios nos llamo de las tinieblas a la luz". Es decir, el tema del antagonismo de luz y tinieblas toma en la Biblia una dimensión espiritual muy especial y se los presenta como el gran antagonismo entre el bien y el mal, el antagonismo entre luz y tinieblas. Por eso nosotros a la noche esa la llamamos "Noche Buena", para distinguirla de las demás noches. Porque esa noche nació la luz. Porque en definitiva la oscuridad siempre la sentimos como mala; pero esa noche fue una noche distinta. Y esto mismo lo plantea Juan cuando comienza a hablar de la encarnación que dice: "En Él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres". Los hombres del pasado decían que había cuatro grandes noches en la historia: La primera noche, gran noche de la historia fue cuando Dios dijo: "Sea la luz". Allí se salió de la oscuridad cósmica y entramos a la noche de la vida porque Dios dijo "Sea la luz". El otro es un tema que tiene que ver con los orígenes de Israel. Se dice que Abraham hizo un pacto con Dios y partió los animales y cayó la noche y entonces Dios se manifestó en una antorcha de fuego, y esa fue la noche de la promesa. La otra noche es la noche de la Pascua que fue cuando el pueblo de Israel salió de Egipto, y esa noche murieron los primogénitos de Egipto; es la noche de la justicia. Pero la noche de Belén es la noche del amor y de la gracia. Quiere decir que de las cuatro noches históricas que aparecen en la Biblia, la noche donde se habla del amor y donde se habla de la gracia es esta noche justamente, que es la que vamos a celebrar, la Noche Buena. En la noche, en esa noche, Dios se hizo evidente, innegablemente visible. "La vida fue manifestada", dice Juan, "y la hemos visto". Es decir, que Dios se hizo presente en la historia. Lo que Dios tenía que hacer y decir lo hizo a la luz del día, se hizo evidente, se hizo visible, porque nada de lo que hace Dios se hace en la oscuridad. Dios no tiene ninguna tiniebla. Por eso el pueblo en ese momento vio gran luz. Es decir, la humanidad toda se iluminó con la llegada de Jesucristo. Los renacentistas se interesaron por la luz; ellos estudiaron mucho el tema de la luz porque para pintar plasmaban el juego de la luz y las sombras. Es muy interesante cuando tenían que ilustrar el nacimiento de Jesús. En los cuadros renacentistas es una constante en cualquier escena buscar el lugar desde donde tenía que llegar la luz. Ese es uno de los problemas del pintor.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Esteban: De dónde viene la luz.

Salvador: De dónde viene la luz, y en qué horarios si es al aire libre. Entonces ellos, por ejemplo, ponían en un ambiente cerrado, colocaban una ventana y de esa ventana entraba la luz. Entonces ya se sabía cómo manejar todos los colores porque desde esa ventana tenían que ponerse en evidencia los colores y los que estaban detrás tenían que estar en sombras. Y esto era muy importantes para ellos y muy importante para el arte. A veces dejaban una puerta abierta y de esa puerta penetraba una luz. A veces colocaban una lámpara y entonces la luz salía desde esa lámpara. Pero es interesante porque uno mira los nacimientos de Balestra, de Cornelio, de El Greco, de Rembrandt, y la luz no sale de ninguna ventana ni de ninguna puerta; la luz sale del niño. Y es una constante en ellos, que todas las sombras se pintan en relación a la luz que esta puesta justamente allí.

Esteban: Él es la fuente de la luz; seguro.

Salvador: Claro, Jesús viene como la luz del mundo y pone en evidencia la verdad de todas las cosas. Porque esa es una característica de la luz, poner en evidencia todas las cosas, nos hace visible todas las cosas.

Esteban: Hacemos una pausa. Estamos en plena época navideña. Las fiestas nos tienen entusiasmados seguramente a todos para poder celebrar esto que es una realidad incontrastable. Jesucristo ha venido al mundo y ha venido como la luz de Dios. Seguimos en seguida de la pausa.

PAUSA

Esteban: En esta Navidad estamos hablando de la luz, de la luz que llegó expresada en la persona de Jesucristo. Y nos señalaba el dato interesante de cómo los pintores renacentistas, Salvador, miraban a la persona de Jesucristo; no la luz viniendo desde otro lugar sino que la luz desprendiéndose desde la misma figura del niño en el pesebre.

Salvador: Sí, ellos interpretaban bien el Evangelio. Por eso ponían el énfasis en la iluminación de la sociedad. Por eso tomaba ahí Jesús un carácter simbólico en el cuadro: Era la luz que llegaba al mundo y que iluminaba todos. Cuando los pastores recibieron el mensaje, nos cuenta el Evangelio, se asustan frente a la luz. Y se asustan frente a la luz porque sienten que Dios se acerca hasta ellos. Y los pastores tenían en aquella época mucha mala fama. Fama de ladrones, de no cumplir con las leyes religiosas, y se justificaba el temor de ellos. Y piensan que tal vez Dios viene a pedirles cuenta, por eso la luz del cielo los alcanza. Y la primera palabra que reciben es: "No temáis porque hay nuevas de gran gozo", no tengan miedo porque hay gozo, un gozo que es para todo el pueblo. Quiere decir que Dios se acerca con una luz que no es la

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

luz que viene para juzgar sino la luz que viene para iluminar, para mostrar la gracia y el amor de Él. Y anuncia la buena noticia. Proclama, con esa nueva noticia, la universalidad del mensaje de Jesucristo. Dios ha sido manifestado en carne para nuestra salvación. Los pastores son el prototipo del hombre común, del hombre simple, del hombre sencillo. En esa noche están trabajando. Están vigilando al ganado para que no corra ningún peligro. Y Dios les habla del milagro del pesebre. Y es interesante, nada se interpuso entre ellos, lo que Dios decía y la realidad que ellos fueron a ver. Dieron una respuesta pronta y sencilla. No hicieron una gran obra pero dejaron el ganado y van a buscar al niño. Y yo cuando veo esa escena de los pastores dejando el ganado y yendo a buscar al niño digo bueno, esta es la verdadera fe. Porque la verdadera fe no es la que se reclama, la verdadera fe es la que acciona. Y ellos tuvieron fe y porque tuvieron fe salieron, no está la fe hecha de palabras, está hecha de gestos, está hecha de acciones. La fe siempre se transforma en acción en nuestra vida. Y estaban deseosos de encontrar a Jesús porque ellos dijeron, pasemos a Belén y veamos esto que ha sucedido y que Dios nos ha manifestado. No es que ellos van simplemente para comprobar, ellos creen y porque creen van a buscar eso y porque creen justamente es que lo encuentran y cuando vuelen, nos cuenta el Evangelio, vuelven llenos de gozo, llenos de alegría, porque el haber encontrado la luz de Jesús es encontrar eso justamente. Ahora nosotros estamos frente a una nueva Navidad, estamos frente a una Noche Buena y yo creo que tendríamos que plantearnos el término de la celebración como misterio, no como decía San Agustín como aniversario. A veces le damos demasiado énfasis de un aniversario que no es aniversario.

Esteban: Claro, es algo más profundo que eso.

Salvador: Y la profundidad se la da cuando dice acá sucedió algo que es un misterio. El Apóstol Pablo cuando escribe sobre esto dice: Grande es el misterio de la piedad, Dios fue manifestado en carne. Quiere decir que, estamos frente algo que es incomprendible para el hombre que es que Dios se cerque hasta nosotros. Ahora, ¿Por qué Dios se acercó hasta nosotros? ¿Cuál es la razón de que Dios viniera y se hiciera hombre? Vino justamente para iluminar, para que tuviéramos luz, para que saliéramos de la oscuridad. Cuando los pastores se acercaron hasta el pesebre, ellos aceptaron que Dios había dado un mensaje que ese mensaje ellos tenían que ir a recibirlo. Y cuando salieron del pesebre llevaban con ellos la plenitud, la calma, el sosiego, la serenidad, la esperanza.

Esteban: Cambio el enfoque.

Salvador: Cambio totalmente. Y yo creo que en esta Navidad lo que tenemos que buscar es que esta Noche Buena cuando nos reunamos eso produzca un cambio realmente en nuestras vidas. Que nos encontremos con el Cristo que es la manifestación de Dios hecho hombre. No con el bebe que tiene el pesebre simplemente retorico, histórico, sino con la realidad espiritual que hay detrás. Que ese niño que está en el pesebre es la luz viniendo hasta nosotros, es Dios iluminando

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

nuestra vida. La obra de Dios tiene que ver, no con lo exterior, sino con el interior de la persona.

Esteban: O sea que esa luz venga a morar en nosotros.

Salvador: Venga a iluminarnos internamente. Y yo creo que cuando la luz de Dios nos ilumina empezamos, cumple el efecto que siempre cumple la luz, la luz rebela la verdad de las cosas. Si yo enciendo una luz se ven todos los problemas y todos los defectos y todas las suciedades y todo lo que hay a mi alrededor. Con la luz apagada no se ve nada. Ahora, exponernos a la luz de Dios es también ver nuestra propia realidad, es vernos también como realmente somos, que somos necesitados...

Esteban: Por supuesto.

Salvador: Que Dios tiene que mandar a su hijo porque acá hay una situación nuestra que es el vivir en tinieblas. Pero muestra también el corazón de Dios, que Dios se acerca hasta nosotros no para que nosotros tengamos miedo sino para que a través de esa revelación de lo que realmente somos, esa revelación de que somos pecadores, podamos nosotros encontrar en la luz de Dios la forma de limpiar nuestra vida y de empezar a vivir dentro de la luz y no ya más en las tinieblas. Todos tenemos en nuestras vidas algunas zonas oscuras y esas zonas oscuras son las que hay que llevar a Dios y las que hay que permitir que Dios ilumine. Muchas veces nosotros tenemos un mundo interior que no lo hacemos salir al exterior y cuando nos acercamos a Dios vamos y le contamos a Dios y le decimos a Dios todo lo que es exterior en nosotros, nuestra devoción, el bien que hacemos y todo lo demás. Cuando entra la luz de Dios, entran los rayos de la luz de Dios, ilumina no solamente las cosas buenas que Dios ya las conoce y que nosotros exhibimos sino, ilumina también las zonas oscuras de nuestro ser. Esos que son los nichos de pecados que tenemos adentro y allí es donde tiene que llegar la luz, porque la luz es vida. Yo recuerdo que...

Esteban: Nada florece en la oscuridad.

Salvador: No, la oscuridad no da flores.

Esteban: Si.

Salvador: Yo recuerdo cuando era chico, que las casas eran muy distintas de las de ahora y las familias vivían en habitaciones muy amplias y muy altas. Pero una de las cosas que se hacía todas las mañanas era abrir todas las puertas y todas las ventanas para que entrara la luz. Y cuando yo hablaba con mi abuela de por qué se hacía eso ella decía, porque la luz es vida y porque la luz mata todas las cosas malas que hay acá y entonces se hacía que la luz entrara. Y realmente la luz es vida y cuando la luz entra y cuando la luz ilumina todas las cosas entonces salimos de la oscuridad y tenemos plenitud, tenemos calma, tenemos paz en nuestras vidas, tenemos esperanzas y podemos vivir realmente con serenidad. En el mundo interior nuestro es

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

donde se agitan las tinieblas porque es donde se elabora también la conducta, donde nace el benefactor pero también donde nace el criminal y es allí donde necesitamos la luz de Dios para que la luz de Dios, esa luz que nos alcanza, pueda transformar nuestras vidas, pueda cambiar lo que nosotros somos y pueda proyectarnos hacia una vida diferente y este es el sentido último, final y específico de la Navidad. Lo que Dios quiere es que nos acerquemos a la Navidad como lo que es, un misterio. Los misterios son impenetrables. Alguien dijo que el misterio es como el diamante, por más que entremos dentro del diamante nunca llegamos a ninguna raíz, es todo diamante.

Esteban: Claro.

Salvador: Lo que se ve, es lo que es y no se puede explicar. Entonces, cuando yo me acerco, me acerco a eso que es inexplicable. No tratemos de explicar como hizo Dios para hacerse hombre. Hay una realidad que no podemos alcanzar con la razón que es que Dios se acerco a nosotros y se hizo hombre.

Esteban: Hombre.

Salvador: Y entonces me acerco como misterio y me acerco para abrir el corazón a ese misterio. Y se abre el corazón por medio de la fe. Y cuando la fe se pone en Jesucristo la luz nos ilumina por adentro y esa luz que ilumina nuestro corazón y que ilumina nuestra vida es la que hace que podamos cambiar. Y yo creo que esta Navidad esta puesta allí en el almanaque para que pensemos en el misterio y para que ese misterio nos alcance. No sea solamente lo que nos asombre sino lo que nos alcance, lo que ilumine nuestro corazón y lo que transforme verdaderamente nuestras vidas. Entonces si...

Esteban: Tendremos...

Salvador: ...la noche buena sea una buena Noche Buena...

Esteban: Si.

Salvador: ...y vamos a tener una feliz Navidad.